

Experiencia Exitosa

Miguel y Jesús: Una gran lección en mi vida

Miguel y Jesús son 2 hermanos de 2º y 3er grado de Preescolar respectivamente, que llegaron a la Escuela en el presente ciclo escolar con severos problemas de conducta, a tal grado que llegaban a agredir a compañeros y maestras sin motivo alguno. Un día que la maestra de apoyo Moni, nos platicó el caso de Jesús y tiempo después el de su hermano, pensé entre mí, que esos problemas de conducta eran severos y requeríamos de mucho tiempo para lograr que cambiaran.

Cada vez que visitaba el aula de Jesús y posteriormente la de su hermano, preguntaba a sus docentes sobre su conducta y la respuesta era siempre la misma: es muy inquieto, se levanta de su lugar a cada rato, se sale del salón a jugar y no quiere meterse, agrede a sus compañeros y a mí sin ningún motivo, su mamá no los controla, etc. Ante esas incidencias, yo me quedaba a observar el comportamiento de estos alumnos y veía que muchas o casi todas las conductas descritas por las docentes eran ciertas, incluso la misma directora del plantel, nos comentó su preocupación por la situación de estos niños y agregó que estaba teniendo ya algunos problemas con la mamá de ellos porque era muy permisiva y no los podía controlar; entonces pasaba por mi mente la pregunta, ¿cómo le vamos a hacer con estos niños y también con su mamá?

Luego que todo el equipo de USAER observó y evaluó a estos dos alumnos, nos reunimos junto con la directora de la USAER y la maestra de apoyo para hablar sobre la situación de Jesús y posteriormente de Miguel y también incluimos a su mamá, ya que, efectivamente, no se le veía mucho empeño en poner reglas y límites a sus hijos, además de que su situación económica es muy precaria y su esposo recién había sido llevado a prisión.

Luego de analizar la situación de las partes, se concluyó que los niños debían ser canalizados con un Neurólogo para realizarles una valoración y así tener un diagnóstico y un tratamiento para poderlos atender; también se acordó hablar con la madre de los alumnos para sensibilizarla sobre la importancia de que lleve a sus hijos (primero a Jesús y luego a Miguel) con el neurólogo para que reciban la atención que merecen.

Se llevaron a cabo estas acciones y cuando se habló con la madre de los niños para sensibilizarla, ella comentó que no lo podía hacer, debido a la situación económica en la que se encontraba y que o comían o llevaba a sus hijos con el neurólogo; para resolver esta situación, se habló con la directora del plantel, quien se mostró interesada en apoyar a la señora con algunos gastos médicos, el equipo de USAER logró conseguir el costo de la consulta con el neurólogo a mitad de precio y de esa manera la señora aceptó llevarlo, para esto, la directora de la USAER me pidió acompañar a la mamá y al niño a la consulta por temor a que ella por sí misma no asistiera, lo hice con gusto y al salir de la consulta la mamá salió con un diagnóstico

y una receta, pero se venía otro problema, el medicamento es muy caro y la mamá de los alumnos no tenía dinero para comprarla, como Trabajador Social gestioné con el neurólogo para conseguir una tarjeta de descuento del medicamento que requería Jesús, con eso y con un poco de dinero que aportamos los del equipo de la USAER, se logró comprar el medicamento y la mamá, las docentes del plantel y nosotros como equipo, hemos podido ver los cambios que paulatinamente ha tenido Jesús, al grado de que su mamá está haciendo un gran esfuerzo por trabajar más y juntar un poco de dinero para comprar los medicamentos de su hijo, con eso y con el apoyo del equipo de USAER, ambos alumnos han mejorado significativamente su conducta, sus periodos de atención han aumentado, muestran más respeto por sus compañeros, aprenden y participan en clase, ya casi no salen del salón para jugar y su desempeño ha mejorado significativamente, hasta su mamá se muestra un poco más tranquila y ya no es tan problemática.

Todo esto, producto del trabajo y esfuerzo que como equipo hemos hecho, desde la parte directiva del plantel, como el equipo de la USAER y la madre de familia, aún pueden mejorar más Jesús y Miguel, pero todos los docentes hemos podido ver sus avances y lo que para muchos parecía un caso muy complicado, los alumnos han mejorado considerablemente su desempeño, desde luego, falta mucho por hacer, pero sé que se está tomando el camino adecuado y si se sigue el tratamiento médico y el apoyo tanto de casa como de la escuela, los alumnos avanzarán todavía más.

Jesús y Miguel me han dado una lección muy grande: a pesar de todas las circunstancias y las limitaciones que podamos tener en la vida, podemos salir adelante, hacer algo siempre para cambiar la vida de una persona o de una familia; ellos son para nosotros un gran ejemplo, de que cuando hay voluntad y apoyo de todas las partes, se pueden rescatar los casos de las personas, por más difíciles que parezcan.

Elaboró:

Luis Amado Ponce Pérez

Trabajador Social de la USAER 96